

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12.

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación quincenal)

Suscripción:
DOS COLONES AL AÑO.
UN DOLAR ORO fuera del país.
NUMERO SUELTO ₡ 0.10.

Año II

San José, Costa Rica, 15 de Noviembre de 1927.

Número 8



¡Viva Cristo Rey!

Ese es el pomposo letrado que ostentan los católicos romanos en los frontispicios de sus edificios, en el frente de sus casas y templos y en las vidrieras de sus ventanas. Esos letrados han sido últimamente colocados en sus templos con profusión de bombillas eléctricas en multitud de colores, de modo que parecieran alucinadores, atractivos y encantadores. Pero junto a esos letrados de ¡VIVA CRISTO REY! hánse colocado también otros, no menos vistosos y con más incentivos, titulados: "GRAN FERIA-TURNO".

Para Roma, ambos, al fin, tienen el mismo significado. A nombre de Cristo Rey se celebran los turnos, las ferias. El sacerdote de la parroquia, por sucesión apostólica y a nombre de su Cristo Rey (mitológico) bendice y reviste de autoridad a los solemnes actos que se llevan a efecto en los susodichos turnos y ferias.

Como escribimos no solamente para la culta República de Costa Rica, sino para alrededor de cuatro mil lectores con que cuenta esta revista en los países de habla española, en América y fuera de ella, sería prudente que explicásemos el alcance de esas ferias y turnos, por acá, porque distan mucho de ser lo que son en la mayoría de esos países donde los hemos visto funcionar. Como corren pareja las fiestas del Cristo Rey y las de los turnos, declaramos que la persona sobresaliente es siempre el cura. Las ferias-turnos son patrocinadas, dirigidas, sancionadas y fomentadas por el clero y con suma autoridad eclesiástica. No vayáis a pensar que estas ferias son como las de Sevilla, Barcelona, Puerto Rico, Nueva York, Buenos Aires o Cuba. Aquéllas revisten un carácter regional, patriótico, industrial, comercial y agrícola. Allá se exhibe el ganado, el grano, la verdura, la madera, el mueble, el arte, la pintura, etc. y todo aquello que despierte interés para el desarrollo y progreso de esos pueblos y naciones. Mas no es así en los turnos-ferias de esta tierra. Lo exhibido en estos lugares es contraproducente y contra el sentido de la buena moral para países civilizados como Costa Rica. Lo que sí, es extraño, es que a esta hora, los hombres sensatos y liberales de la república, no hayan levantado su grito de protesta contra los espectáculos exhibidos en los turnos de esa iglesia romana, porque constituyen abusos desenfrenados y baldón para la historia de la nación. Allí, en los turnos-ferias de la iglesia papal, junto al deslumbrante rótulo de VIVA CRISTO REY no faltará la llamativa taberna, aunque clandestina,

abriendo sus fauces para tragarse a los jóvenes incautos y seguir maleando a los viejos, dando un horrible testimonio a los niños, que allí concurren durante las noches de funciones, observando cómo se toma toda clase de bebidas embriagantes: el corriente guaro, el ordinario ron, la espumosa cerveza, el enrojecido vino, los picantes brandy y whisky y el perfumante anís; las mesas de juego, en todas sus manifestaciones para todos los jugadores; las rifas de cuanto el hombre pueda inventarse (no sabiendo el riesgo que corren los artículos rifados); los bailes para todas las clases sociales y en todos los estilos; pero sobre todo, no faltará la solemne misa, y como desenlace final de la religiosa bacanal, una soberana pelea, varios tiros, muchos heridos: unos para el hospital y otros para el cementerio. ¡Y pensar que todo esto lo patrocina la iglesia romana! ¡Cuánta blasfemia! ¡Qué mercantilismo! Por eso no titubeamos, al declarar enfáticamente que Roma, apoyando todos estos males, sirve de piedra de tropiezo y barrera al progreso de los pueblos. Todas estas cosas por nosotros abiertamente combatidas y anatematizadas denigran y menoscaban la dignidad de los hombres.

¡VIVA CRISTO REY! vociferan los clérigos portando un estandarte en sus manos y yendo a la avanzada de una masa fanática, que atenta contra los gobiernos constituidos, como se hace y se ha venido haciendo en la patria de Morelos y Juárez, asaltando trenes, violando casas, y atacando a ministros protestantes para vengar su rabia. Con ese mismo estandarte, un cobarde sacerdote, al frente de una turba ebria de fanatismo, hirió gravemente a dos jóvenes estudiantes del Instituto Bíblico, gozándose éste de su hazaña, allá en la población de San Joaquín de esta república. Y en nombre de ese Cristo Rey, vilmente atacaron a la distinguida dama, la señora de Strachan como también a su esposo, al salir de la capilla de la culta, pero fanática ciudad de Heredia. Al son de los vivas a Cristo Rey, trataron de matar al Rdo. Angel Archilla Cabrera mientras dictaba sus ilustradas y fecundas conferencias al pueblo josefino, que a no ser por la imparcialidad del honorable presidente de la república, Ricardo Jiménez, que puso en vigor la constitución, para proteger con fuerza armada al digno orador portorriqueño y a sus partidarios, probablemente, a estas horas, vestiría de luto su esposa en Puerto Rico. Y finalmente no ha mucho aparecía un artículo en el "Correo Nacional" incitando al pueblo

para que agrediera al Sr. Alfaro por los artículos que escribía en defensa del Evangelio.

¡VIVA CRISTO REY! podríamos decir nosotros los evangélicos, porque realmente vive Jesús en nuestros corazones, en nuestros hogares, en nuestros pueblos. Pero no hay necesidad de dar vivas al que no ha cambiado y que salió victorioso de la tumba y luego exclamó por boca del apóstol: "Jesucristo es el mismo hoy, ayer y por los siglos". Para los romanos, Cristo está muerto en un ataúd en la iglesia, resucitándolo anualmente en Semana Santa, mientras que nosotros lo tenemos vivo en nuestros corazones.

VIVA CRISTO REY sólo se lee en letreros entre ustedes, pero entre nosotros se lee en cada cristiano, porque "somos cartas abiertas y leídas de todos los hombres", según Pablo.

CRISTO REY es esperado por nosotros, según nos recomendó: "Velando y orando" y preparados pa-

ra ser arrebatados en cualquier momento; razones poderosas porque no jugamos, ni bailamos y ni tomamos licores, tratando de agradarle con vidas ejemplares.

CRISTO REY en nosotros no es una ilusión, una falacia, un engaño—es una realidad tangible como persona, por cuyo motivo nos acompaña en la jornada de la vida hablando, andando y comulgando con nosotros.

Roma está en la actualidad en decadencia moral ante la sociedad y ante la historia, como lo estaba en tiempo de la reforma gregoriana, y necesita la urgente manifestación de un verdadero católico, uno de los eulogistas más fervientes del catolicismo que hoy exclame como exclamó en aquel tiempo Baronio: "Jesucristo se halla en las naves de los templos católicos, pero está durmiendo". Por eso tenéis que avivarlo diariamente.

SECCION DE CULTURA ESPIRITUAL

Mi Concepto de Jesucristo

Tomás Rosario Ramos.

(Continuación)

Las enseñanzas de Cristo bien claras están en los cuatro Evangelios y muy bien explicadas en las varias epístolas del Nuevo Testamento. Las enseñanzas del Divino Maestro no sólo han ejercido poderosa influencia entre las civilizaciones cristianas, sino aun en países donde se profesan otras religiones. A estas mismas horas el gran político y educador Ghandi enseña a sus estudiantes en la India las sublimes enseñanzas que de la boca de Jesús salieran. Las enseñanzas de Jesús han cambiado el curso de la historia de los pueblos, han influido en la ética, en la política y en la sociología. Los pueblos guerreros de la tierra, al recibir el mensaje de Jesucristo, se hicieron pacíficos y cambiaron sus armamentos de guerra por implementos agrícolas y de industria.

El mundo ha tenido y tuvo antes de Jesucristo religiones famosas, pero ninguna de ellas igualó a los seres humanos de la manera que lo hace el cristianismo. Las enseñanzas de Jesús dignificaron a la mujer que antes tenía que callar y cubrir su rostro con un velo, y dió realce al niño que hasta entonces había sido tenido como cosa sin valor.

¿Para qué vino Jesús al mundo? Seguramente que diremos que vino a buscar y salvar lo que se había perdido. Su misión está sintetizada en el versículo 8 del capítulo 10 del Evangelio según San Mateo: "Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios" y continúa en Mateo 11:4: "Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el Evangelio".

Los pobres hasta ahora no habían tenido un líder. En Jesús hallan al líder y al amigo.

El apóstol Pablo, comprendiendo la misión muy especial de Jesucristo, dijo: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero". Las grandes religiones que antes mencionamos, tuvieron sus representantes en Zoroastro, Buda, Confucio y Mahoma. Cristo, naturalmente, es el líder y fundador del cristianismo. Pero podemos decir como dijo en un editorial un escritor nuestro no hace mucho: "Ninguno como Cristo."

La ciencia mal interpretada ha tratado de echar por tierra las bases del cristianismo, pero son tan sólidas las bases que los dardos han rodado por tierra.

Los críticos han tratado de despreciar algunas de las enseñanzas de Cristo, pero se han visto perplejos y a veces lamiendo el polvo.

La Biblia, que contiene la revelación de Dios y las enseñanzas de Cristo, se lee hoy más que nunca. Está traducida en todos los idiomas, y a pesar de la alta crítica, tiene más influencia que ningún otro libro.

Los milagros han sido un estorbo para los que hallan dificultad en aceptar a Jesús, pero lo cierto es que los milagros fueron hechos irrefutables que no podemos negar.

Los sistemas antiguos de la religión han caído unos y los demás están ya en decadencia. Esto se debe a que sus caudillos eran hombres como los demás hombres, y con ellos han ido muriendo sus enseñanzas. Pero el fundador del Cristianismo venció a la muerte y vive, y su vida está en las naciones de la tierra. El cristianismo es una fuerza viva que cada día tiene más influencia. Extendiéndose está por todos los continentes. Cada día es más poderoso. Sus fieles se cuentan por millones y millones. Su influencia es poderosísima. El cristianismo es hoy el dueño de toda la civilización....

La Salvación y Cómo se Obtiene

¿"Cómo se justificará el hombre con Dios? y ¿cómo será limpio el que nace de mujer?" (Job. 25:4).

F. Rodríguez.

¿Puede un alma perdida conseguir la salvación por obras? Algunos contestan esta pregunta afirmativamente. Entre muchos prevalece la idea de que pueden escapar la "ira venidera" por sus esfuerzos; pero los cristianos sabemos algo mejor. Estamos seguros de que por las obras de la ley ninguna carne será justificada (Gal. 2:16). Si los hombres pudieran obtener la vida eterna por sus méritos, esfuerzos, bondades, etc., entonces habría que preguntar con Pilato: "¿Qué haremos de Jesús que es llamado el Cristo?" (Mat. 27:22). "¿Qué uso tendría su sangre expiatoria?" (Mat. 26:28).

La Escritura declara que ningún transgresor puede ser justificado ante Dios por sus mismas obras muertas.

Leamos en Lucas 18:9-15, y comparezcamos a un jactancioso fariseo que emprende la irrealizable empresa de comprar con oraciones, exhibición de ayunos y anunciados diezmos ("trapos de inmundicias") Isaías 64:6), una entrada en el reino eterno de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¿Os gusta su oración: "Dios, te doy gracias, que no soy como los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aún como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos (no dice pago) de todo lo que poseo...?"

Este fariseo, lleno del orgullo de sus diezmos y la presunción de sus oraciones, ¿no vive aún? Pero recordad que no fué a su casa justificado (Luc. 18:14). Es el fiel representante de los perdidos de todos los tiempos que, militando bajo las banderas y comulgando en los altares de todas las falsas religiones, siempre dicen: "Dad, obrad el bien, haced ésto, dejad aquello y viviréis".

¿Cómo, pues, puede el hombre ser justificado ante el justo Dios de los cielos? ¿Pueden la creencia, el arrepentimiento, obrar salvación?

La creencia tiene sus adoradores. Estos dicen: "Si usted confía en un árbol, éste lo salvará". Con igual propiedad podría decirse: "Si usted confía en un veneno y lo bebe, lo sanará".

También el arrepentimiento se ofrece por muchos como un Salvador: "Si el pecador se arrepiente se salva". Pero, ¿fué el arrepentimiento crucificado en el Calvario en propiciación por nuestros yerros, torpezas e iniquidades?

Ni aún el bautismo que ha sido reflexivamente llamado por algunos la ceremonia iniciativa del Cristianismo, y es un símbolo de subordinación a la soberanía del Señor, puede desplazar a aquel Hombre en cuyo nombre es anunciada remisión de pecados (Act. 13:38).

Pero, ¿son despreciables la fe, las obras, los diezmos, el arrepentimiento, etc.? En ninguna manera. Los cristianos diezman su haber, se bautizan después de haber creído, y andan practicando buenas obras, como frutos del Cristo inmanente, como resultado de su salvación, pero nunca pretendiendo comprar "el don de Dios".

Pero, ¿cómo puede el hombre ser justificado ante Dios?

Contemplemos al penitente publicano (Luc. 18:9-14) sin alardes, triste por sus culpas, e hiriendo su pecho; estudiad su oración: "Dios, sé propicio a mí, pecador". Paráfrasis: "Sé hacia mí como tú eres cuando miras la sangre propiciatoria".

Este hombre fué a su casa justificado. Representa a un desprovisto pecador asumiendo la única actitud en que se puede recibir salvación. Creed en el Señor Jesucristo y obtendréis la salvación.

"Oh, excelsa gracia del amor!

"Que Dios perdona al pecador,

"Si presto está a confesar

Sus culpas y en Jesús confiar;

"No hay otro autor de salvación,

"Pues Cristo obró la redención."

Cristianos Utiles

Nos concretamos a dar definiciones sobre esta materia. Todo lo contrario de aquellas que dimos, no ha mucho, sobre "cristianos fósiles".

Son aquellos que después de sentir hondo pesar y dolor inmenso por haber pecado, se sienten obligados a obedecer todo cuanto su Salvador les ordena.

Son los que creen firmemente en Cristo como el Salvador de su alma, Cristo el Santificador de la vida y como el Esposo y Rey Eterno que vendrá a arrebatarse a su iglesia y luego a establecer el milenio (en la tierra) y que confían en El y en sus benditas promesas, no limitándose simplemente a creer esto (los diablos lo creen y tiemblan) sino a esperar todas las posibilidades de parte de Jesús, aún hasta en las cosas ínfimas de la vida.

Son los que creen y confían pacientemente en Jesús. Hablan poco, actúan mucho. Sus planes son siempre sometidos a la aprobación de su Señor para tangibles realidades. Son los prácticos, los realizadores de maduros pensamientos. No son los místicos, idealistas, soñadores y magos fatuos: a éstos los contentúan como hombres no de este siglo y ni llenos del esencial cristianismo dinámico.

Son aquellos abnegados, sacrificados, resolutos, enérgicos, fervorosos, consagrados, austeros, obedientes, sencillos, activos, obradores de bien, pero que todo lo hacen para glorificar a su Salvador y Señor.

Son los que creen en la iglesia como el cuerpo viviente de Jesús en la tierra, formada ésta por personas regeneradas por la sangre del Cordero. Que esta iglesia está representando la más alta misión del mundo, esto es, anunciar, revelar y testificar a y de Jesús al hombre. Que dicha iglesia debe estar lista para ser arrebatada en cualquier momento y circunstancia. Que ella debe estar trabajando incesantemente por el mejoramiento y salvación de la sociedad, bajo la dirección del Espíritu Santo y con el esfuerzo y dinero de los creyentes.

Son los que creen que hay deberes que cumplir y privilegios que gozar: los últimos no podrán reclamarse sin antes haber llenado los primeros.

Son los que siembran ánimo y entusiasmo al pastor, los que le hacen honor, le reconocen autoridad y le tienen en "alta estima". No lo critican y cuando ven el defecto o debilidad en él, procuran diligentemente tratar solemnemente el asunto con él. Al ver a alguien al borde del abismo, tienden su mano para que no sea lanzado al precipicio y salvarle.

Son aquellos que se consideran apóstoles, agresivos laicos y testigos fieles de "cuanto han visto y oído" y se lanzan al mundo de la conquista para contar cuán grandes maravillas ha hecho el Señor. Estos

creen que es necesario tener el poder y la plenitud del Espíritu Santo.

Son los que no titubean ni claudican. Saben en quién han creído y viven siempre llenos de alegría santa y dulce paz en su alma. En su rostro reflejan la certeza de su destino espiritual y de su experimentada salvación.

Son los "verdaderos Israelitas en los cuales no hay engaño", "ni sombras, ni mudanzas en su parecer" y quienes serán señalados "como que anduvieron con Jesús."

S. M. A.

SECCION DE CONTROVERSIA

Confesión Auricular

Manuel Montaña Guillén

(Ex-fraile dominico)

Siguiendo nuestro estudio sobre la Confesión Auricular y con el fin de señalar los peligros que ella presenta, queremos llamar la atención de los padres de familia, hijos y esposos.

Tratándose de los primeros, si por desgracia, víctimas de una brutal sugestión han llegado hasta el colmo del fanatismo ciego y bajo tal influencia fanática obligan a sus hijos a que frecuenten el confesonario, tengan en cuenta que ellos mismos son los factores principales de la ruina de sus hijos. Toda vez que a éstos obligan a llegarse ante el confesor para descubrir los secretos más íntimos del corazón, autorizan abiertamente al cura para que tronche miserablemente la flor preciosa de la inocencia que en los tiernos corazones va creciendo. Tales padres, se hacen verdugos de los pobres hijos.

En una edad casi tierna, los niños ignoran todavía la extensión de los pecados. A los doce años, edad máxima, según la Iglesia Romana, para que los niños de uno y otro sexo deben hacer su primera comunión, los tales permanecen en la sencillez infantil. Lo más que ellos pueden cometer a esa edad, son faltas leves, ya sea de desobediencia, de poco respeto a sus mayores, de pecados "veniales", en general, como llama la Iglesia Romana, los cuales, según ella misma enseña, no hay necesidad de confesarlos.

Ahora bien; esos niños inocentes, en tales condiciones son llevados ante un hombre viejo en experiencias mundanas. La primeras palabras del confesor son de aparente cariño y de ternura farisaica y bajo ambas capas, oculta intenciones malévolas. Si es un niño su víctima, tiene que tratar con él frente a frente. Si una niña, por medio del confesonario con ventanilla. Después de todo, comienza a preguntar a los niños si han cometido tales o cuales pecados. Ellos responden que no. Sigue el impío escudriñador y al llegar al punto del sexto mandamiento, aparece la víbora infiltrando su veneno en el corazón de aquellos que jamás habían pensado siquiera en actos tan abominables de los que está preguntándoles el cura. No entendiendo los niños de lo que el confesor les pregunta, responden y dicen: "¿cómo se hace tal pecado"? y el impío contesta: "Hijito; si has

hecho estas acciones... has cometido pecado mortal". Detalla y pone en relieve, ante criaturas que jamás han tocado el paño impuro de las abominaciones sensuales, todo el cuadro de un pecado a cuya consideración aún las personas povesitas caerían desmayadas. En aquellos momentos, entended padres de familia, vuestros hijos abren los ojos y aprenden de labios de un pretendido "santo" enseñanzas de inmoralidad que jamás habían soñado siquiera.

Terminada la confesión, generalmente el cura que confiesa a un niño, enterado ya de la condición de éste, estampa en su rostro un beso malicioso y con el beso, tal vez la primera mancha negra en la blanca página de la vida del niño... A la niña no puede besarla, pero le dice que regrese a otra hora, y cuando ella así lo hace va engañándola poco a poco hasta que sin respetar edad, ni condición, ni anatema divina, ni funestas consecuencias en la víctima y aún en el mismo verdugo, comete la acción más satánica cuya descripción jamás persona alguna de sentimiento y de honor se atrevería a hacerla....

¡Oh, nuevamente escuchad padres de familia! Si al tener un jardín buscamos uno que cuide de él, es con el fin de ver en dicho jardín flores y hermosura. Dios os ha puesto en el jardín del hogar de la familia y os ha concedido flores puras, fragantes, encantadoras: vuestros niños. Cuando las plantas son aún tiernas, necesitan la asistencia del jardinero para que éste evite que insectos y animales dañinos no las marchiten. Vuestros hijos son también plantas que necesitan vuestro cuidado. Los confesores son animales dañinos que amenazan destruir vuestras plantas: no permitáis entonces que los tales se acerquen a vuestro jardín. El confesonario es el cementerio donde se entierra la inocencia: no queráis que en vuestro primoroso jardín haya un cementerio...!

Volviendo al hilo de nuestro asunto, consideremos que los niños, desde el instante en que han escuchado de labios de su confesor preguntas que ellos jamás habrían podido imaginarse, alejados ya de ese lugar, no se olvidan de aquellas preguntas. A cada momento les va a la memoria el recuerdo de hechos cuya consideración les ha sido presentada en el interrogatorio confesional. Meditando constantemente en todo esto, llegan al punto de comprobar por sí mis-

mos, para ver si pueden realizarse tales hechos, y he aquí, cometen la primera maldad tal vez en su vida. Cometido el primer pecado, no se quedan allí, sino que siguen repitiéndolo. Dos, tres, cuatro veces, y por fin se habitúan. Y cuando un mal hábito ha dominado en el hombre ¡cuán difícil es deshacerlo de su tiránico dominio!

Hombres hay que han terminado su vida en cárceles, o en medio de sus crímenes han sido victimados; mujeres hay que han llegado a degradarse totalmente hasta el extremo de frecuentar y hacerse moradoras de casas de perdición, tan sólo por el hecho de haber ido una vez al confesonario.

Si todo esto decimos de niñas menores, ¡cuánto más podríamos decir de las mayores! Ante hechos y verdades tan fidedignos, no sería posible continuar soportando el engaño de la Iglesia Romana que manda a todos a practicar la Confesión Auricular. Sólo Dios tiene el derecho de escudriñar los corazones y a El solamente estamos obligados a confesar nuestros pecados.

De manera que los padres de familia, si desean la verdadera felicidad de sus hijos, comiencen por

levantar entre sus hijos y el confesonario una barrera fuerte y poderosa. Y los hijos, por otra parte, si anhelan tener un bello porvenir, especialmente las hijas, detesten para siempre la confesión material y acudan tan sólo a la espiritual que consiste en confesarse con Dios.

Hijos e hijas de familia: sed obedientes a vuestros padres en todo, pero jamás en las cosas que ofenden a Dios. Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres y si vuestros padres os obligan a que vayáis al confesonario, revestíos de suficiente energía espiritual y con el poder del Espíritu Santo resistid a cualquier mandato que redunde en desdoro de vuestra dignidad.

Todos, en fin, conoced una vez más que sólo Dios puede otorgar el perdón. "Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". (1^o Juan, cap. I, v. 9). "Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". (1^o Juan, cap. II, v. I).

(Continuará)

Sincera Invitación a los Católicos

Si es verdad que a los católicos-romanos se les permite llevar consigo el Nuevo Testamento y leer la Biblia lo mismo que el sacerdote lee su breviario, con todo respeto debido, solicitamos de ellos que nos presenten textos bíblicos que prueben cualquiera de los dogmas o enseñanzas de su iglesia, que a continuación copiamos:

- 1.—Uno texto de las Escrituras que pruebe que debemos orar a la Virgen María.
- 2.—Un texto de las Escrituras que pruebe que los sacerdotes no deden casarse.
- 3.—Un texto de las Escrituras que pruebe que San Pedro no tuvo esposa.
- 4.—Un texto de las Escrituras que pruebe que San Pedro fué Obispo de Roma.
- 5.—Un texto de las Escrituras que pruebe que el Papa es el vicario de Cristo, o el sucesor de San Pedro.
- 6.—Un texto de las Escrituras que pruebe que los sacerdotes pueden perdonar pecados.
- 7.—Un texto de las Escrituras que pruebe que el vino de la mesa del Señor debe tomarse solamente por los sacerdotes.
- 8.—Un texto de las Escrituras que pruebe que los sacerdotes tienen el poder para convertir el pan y el vino en cuerpo, sangre, alma y divinidad de Cristo.
- 9.—Un texto de las Escrituras que pruebe la existencia de la misa católica romana.
- 10.—Un texto de las Escrituras que pruebe que hay siete sacramentos.
- 11.—Un texto de las Escrituras que pruebe que el uso de imágenes fuera recomendado por Jesús o sus apóstoles.
- 12.—Un texto de las Escrituras que pruebe que hay otro mediador fuera de Cristo.
- 13.—Un texto de las Escrituras que pruebe que debemos ayunar los viernes.
- 14.—Un texto de las Escrituras que pruebe que debemos orar por los muertos.
- 15.—Un texto de las Escrituras que pruebe la existencia del purgatorio.
- 16.—Un texto de las Escrituras que pruebe la infabilidad del Papa.
- 17.—Un texto de las Escrituras que pruebe que el bautismo "nos limpia del pecado original, nos hace cristianos, hijos de Dios y herederos del reino de los cielos".
- 18.—Un texto de las Escrituras que pruebe que los niños que no se bautizan van, después de la muerte a un sitio llamado el "limbo" y dónde existe este sitio.
- 19.—Un texto de las Escrituras que sancione el bautismo de las campanas.
- 20.—Un texto de las Escrituras que pruebe que el hombre debe ser perseguido y maldecido por haber abandonado "la religión" de sus padres para aceptar la religión de Nuestro Señor Jesucristo, según la práctica de los apóstoles y los primitivos cristianos.

SECCION DE CUESTIONES GENERALES

Credo de los Evangélicos

I

El Credo Apostólico

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo su único Hijo, Señor nuestro; que fué concebido por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia universal, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección del cuerpo; y la vida perdurable.—Amen.

II

¿Qué creen los Evangélicos?

¿Quiénes son estos Evangélicos? y ¿cuál es su objeto? Estas son preguntas que a pesar de repetidas explicaciones, sentimos por todos lados. He aquí, pues, la contestación: su deseo ferviente es que la religión del Señor Jesu-Cristo sea despojada de todas las innovaciones humanas, y conocida en el mundo entero en su pureza y sencillez primitivas. No estamos aquí para fundar una secta nueva, ni para introducir una religión extraña. Convencidos que la religión de Cristo es la única fuente de salvación para el individuo, y el único remedio para los males de la sociedad, nos proponemos la tarea difícil de combatir los engaños que pasan por cristianismo, y pregonar sólo las verdades que se hallan en los Santos Evangelios, y en las cartas de los apóstoles. Algunos dicen que somos enemigos de la religión. Los que así creen, generalmente no se toman la molestia de averiguar la verdad, quizá porque ignoran el consejo del apóstol San Pablo:

"Examinadlo todo; retened firme lo que es bueno".

Somos Cristianos que rehusamos someternos al yugo del Papa, creyendo que tanto él como el clero romano, han asumido títulos y autoridad a que ningún ser humano puede aspirar sin ser culpable de blasfemia.

Creemos en un solo Dios, criador de todas las cosas, a quien adoramos sin pomposas ceremonias que sólo halagan la vanidad humana.

Creemos en el Señor Jesu-Cristo, Hijo unigénito de Dios, único Redentor de la humanidad, única Cabeza de su santa Iglesia.

Creemos en el Espíritu Santo, que inspiró a los santos profetas y apóstoles a que escribieren los Libros Sagrados, y que ahora ilumina, guía y santifica a todo cristiano verdadero.

Creemos en una iglesia santa y pura, constituida por todos los que de corazón aceptan a Cristo como a Salvador personal, y le siguen como a ejemplo perfecto.

Creemos que la bienaventurada virgen María, madre de Jesús, fué una mujer altamente favorecida por Dios, y bendita entre las mujeres por ser el medio elegido para dar al Hijo de Dios forma humana; pero no podemos convertirla en una diosa, haciéndola objeto de una adoración que sólo debe ser dirigida al Ser supremo.

Creemos que es bueno y útil imitar la fe y las virtudes de los hombres y las mujeres santos de la antigüedad, que es pura idolatría invocarlos o adorarlos confiando en ellos como medianeros entre Dios y el hombre. San Pablo dice: "hay un solo Medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús". (Timoteo 2:5); y San Pedro afirma que "en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que nos sea necesario ser salvos" (Hechos 4:12). El culto de imágenes es una costumbre tomada directamente del paganismo, y no fué admitido en la Iglesia Romana hasta el concilio de Nicea en el año 787 A.D.C.

Creemos que la confesión de los pecados debe hacerse sólo a Dios, contra quien hemos pecado, y quien se reserva el derecho de perdonar a todos los que a El acuden con fe y arrepentimiento. La confesión auricular—es decir, la que se hace al oído de un sacerdote—no fué practicada en la iglesia apostólica. Es una práctica que degrada la fe religiosa, y amenaza continuamente la moral de la sociedad.

Creemos en el bautismo, por el cual el hombre o la mujer creyente da testimonio público de su fe.

Creemos en la resurrección de los muertos, en la eterna felicidad en el cielo de todos los redimidos, y la eterna condenación en el infierno de todos los reprobados. El purgatorio es una invención humana, nunca fué mencionado por Cristo ni por sus apóstoles, y sólo fué admitido como doctrina en la Iglesia Romana en el año 1493.

Creemos que las Sagradas Escrituras son la única regla de fe y práctica para el cristiano; que cada ser humano tiene el derecho de estudiarlas para sí, y está en el deber de seguir sus sacrosantas enseñanzas.

Para la gloria de Dios y para el bien de la humanidad propagaremos estas gloriosas verdades, creyendo que la religión de Cristo es la más bella, la más pura, y la más santa, porque es la divina. Bien entendida y fielmente seguida, esta religión sembrará luz y libertad por doquier que vaya, y será fecunda en las más ricas bendiciones para el hombre, para la familia y para la nación.

NOTA: No solamente creemos esto de labios y corazones, mas lo confirmamos con el testimonio de la vida.

El Alto Poder Civilizador de Roma

(Traducido del "Latin American Evangelist")

Costa Rica es una de las naciones más cultas de la América Latina. Su cultura no depende del valor extraordinario de sus instituciones educativas, pues sus raíces son más profundas. Aun las clases más humildes son, sinceramente hablando, gente muy cortés, no menos que los más corteses de cualquier país del mundo. Su cultura es de esa clase esencial que nace de esa generosidad y bondad nativas extendida hacia sus compañeros. Un campesino costarricense es siempre un tipo fino, ya sea mujer u hombre. ¿Son ellos siempre sinceros? Como no; los creemos genuinamente sinceros. Honradamente creemos que tienen sus faltas; hablando en sentido general y con franqueza sostenemos que hay en ellos menos faltas que entre los habitantes de otros países donde hemos residido.

Ahora se nos sugiere esta pregunta: ¿Cómo es posible que esta gente tan generosa, desprendida y bondadosa puedan lanzarse contra los mensajeros del Evangelio y apedrearlos? A esto contestamos: jamás harían ellos semejante disparate a no ser instigados por los sacerdotes de la iglesia romana. Es más, declaramos, que los costarricenses, haciendo uso de sus habilidades naturales, su preparación intelectual, sus dones artísticos y todas las cualidades de carácter y disposición que abundantemente poseen, merecen un puesto mucho más elevado entre los pueblos cultos.

Sólo una pequeña porción de los habitantes de Costa Rica son altamente educados, cultos; pero la gran mayoría, esto es, las masas, no se le ha dado la oportunidad que realmente merecen. Sin embargo, en la administración presente se han construido muchas escuelas y la educación popular ha tenido gran avance. Y aunque Costa Rica podría ostentar orgullosamente ese lema: "más maestros de escuelas que soldados", no es menos real que en la iglesia romana tiene un factor que contrarresta la benéfica influencia de sus escuelas, impidiendo su anhelado progreso en la senda de la civilización. Para probar nuestra afirmación, queremos dar a conocer la manera como la gente del pueblo de Escasú (Costa Rica) observó su gran día dedicado al patrón San Rafael. Para esto,

vamos a extractar un relato que aparece en el "Diario de Costa Rica": "El domingo y el lunes pasados, se celebraron las fiestas del arcángel San Rafael. Desgraciadamente, las peleas nunca faltan y a pesar de la gran vigilancia de la policía, siempre se registraron dos desagradables incidentes. Como a eso de las tres de la madrugada, en la parte más céntrica de la población, Juan Corrales fué herido, abriéndosele el abdomen con una navaja afilada. Este fué trasladado al hospital, donde se le está curando, y el agresor no ha sido aún hallado.

Al otro día otra persona fué también herida en San Rafael del mismo pueblo. Como el día del patrón la gente no trabaja, ésta tomó más licor del necesario. Debido a ésto, surgió una seria contienda, de la que resultó herido otro hombre en el abdomen, herido también de navaja... Por lo demás, Escasú estaba de gala aquel día e invadido de visitantes: hubo derroche de bailes y pólvora".

Sería prudente declarar que esta celebración del día de este patrón fué pálida en comparación de otras. (Entre paréntesis, ¿de dónde saca la iglesia romana eso de arcángel San Rafael?) ¡Con que tres días laborables perdidos miserablemente en borracheras y alborotos y con dos heridos solamente, es cosa que no vale la pena ocuparnos! No pasa un día en que no hallemos descripciones patéticas de esta naturaleza en las fiestas religiosas con esas **casuales consecuencias**. Y como cuestión de hecho, (el calendario romano para días de fiestas de sus santos es interminable) estas fiestas religiosas son orgías de bebidas, juegos, bailes y libertinaje. Solamente mencionamos el caso reciente por aparecer en los diarios de hoy y también, porque muestra palpablemente que mientras el honorable Presidente Ricardo Jiménez y su gobierno están haciendo esfuerzos heroicos para extirpar el analfabetismo de entre sus habitantes, sin embargo, los sacerdotes de Roma están haciendo iguales supremos esfuerzos para embrutecerlos y demoralizarlos mediante su antibíblica e idolátrica adoración a los santos e imágenes.

Nota del Director: Queremos hacerle un favor al "Correo Nacional" en la traducción de este trabajo del "Latin American Evangelist".

SECCION BRISAS MUNDIALES

Convención del Esfuerzo Cristiano

La celebración este año en la ciudad de Cleveland, Ohio, ha sido un gran éxito. Asistieron 17,000 delegados, y en una procesión que se llevó a cabo desfilaron más de 180,000 jóvenes.

Loable disposición en Italia

Del primer alcalde de Siena (Italia) ordena que en la celebración de toda boda el Ayuntamiento de Siena ofrezca a los recién casados un ejemplar del Evangelio. Decisión administrativa merecedora de elogio e imitación.

Los Caballeros de Colón en decadencia

Decaen en los Estados Unidos. Sus miembros en 1924 eran 800,000; en 1925, eran 770,324; y en el 1926, 748,690.

En Ponce, Puerto Rico

El primero de agosto, la primera Iglesia Bautista de Ponce (Puerto Rico) se declaró independiente en cuanto al sostén de su pastor. El Rdo. Hipólito Cotto Reyes merece nuestras felicitaciones por este éxito que ha coronado sus labores.

Mussolini y el Papa

Según los informes que últimamente trae la prensa, las relaciones entre Mussolini, el dictador de Italia, y el Papa no son muy cordiales.

Parece que Mussolini deseaba mantener buenas relaciones con el Vaticano hasta que su personalidad y su gobierno tuviesen raíces profundas en la conciencia del pueblo italiano. Una vez conseguido esto, no le importa romper con el Vaticano. Hablábamos con un ilustrado sacerdote, que conoce a Italia, y nos decía que Mussolini es el dueño del pueblo italiano. Su popularidad crece en proporciones gigantescas en todas las clases sociales de Italia. El pueblo en todas partes y en todas las reuniones públicas canta con entusiasmo himnos ensalzándolo. No será extraño que el mundo contemple dentro de poco a Italia en las mismas condiciones actuales que Méjico, con respecto a la iglesia católica. Será de sentirse, pero así van las cosas.

El protestantismo y el catolicismo en China.—Lo que confiesa el periódico católico suizo "Belén"

"Un nuevo y gran peligro para la fe católica está en el progreso del protestantismo en China.

Hace algunas decenas de años casi eran allí desconocidos. Aún es el número de los católicos bastante mayor que el de los protestantes; pero éstos tienen ahora 12 universidades propias y ejercen una poderosa influencia sobre otras 17 universidades que pueden compararse con las protestantes y además dos escuelas superiores que se han inaugurado hace poco. Los colegios y los hospitales están muy a menudo en manos de los protestantes, que disponen de miles de médicos de su religión. Las consecuencias de esta actividad se patentizan siempre más. Unos 70 protestantes pertenecen al Parlamento, mientras que ni un solo católico ha llegado a ser diputado. Cuando los estudiantes chinos hablan acerca del cristianismo, se refieren de diez casos en nueve, a los protestantes".

SECCION DE INFORMACION

Notas Varias

La Biblioteca del Instituto

Ya hemos recibido favorables contestaciones a las peticiones hechas sobre donaciones para enriquecer nuestra biblioteca. La primera contestación la tuvimos el honorable presidente de la nación Azteca, Elías Plutarco Calles, quien nos manifiesta que dió órdenes al ministro de Instrucción Pública para que envíe los libros disponibles. ¡Ojalá todos los presidentes de las repúblicas hermanas pudieran hacer lo mismo.

También recibimos otra carta del comisionado de Instrucción Pública de Puerto Rico, honorable Juan B. Huyke, erudito escritor, buen evangélico y en quien el presidente Calvin Coolidge ha confiado los destinos de la instrucción de la Isla amada. Nos indica Huyke que mandará los libros de su producción, que son muchos, y además enviará su colaboración para nuestra revista "El Mensajero".

Misión Centroamericana

Celebró una semana de servicios especiales con la cooperación del Rdo. Bishops de la república de Guatemala, quien se hallaba en misión especial entre los centroamericanos. Esto se debió a haber agrandado el salón de cultos y a su inauguración. Los servicios estuvieron concurridos y las predicaciones del Rdo. Bishops fueron muy conceptuosas y espirituales.

Canjes

"La Misión". Así se titula el nuevo colega que abrió los ojos a la luz del periodismo regional. Es órgano de la Misión Centroamericana y estará bajo la hábil dirección del Dr. Ricardo Pérez, predicador de la misma misión en la iglesia local.

Damos la bienvenida al simpático vocero evan-

gélico, deseándole larga vida en la ardua labor de la prensa.

"El Renacimiento" de Cartago, liberal periódico de aquella población está enviándonos el canje. Estamos a la recíproca.

Graduaciones y clausura

Para diciembre 12 al 17 tendremos los ejercicios de graduación y el cierre del curso 1927. El programa que se está confeccionando es interesante y resultará espléndido a juzgar por los preparativos que se vienen haciendo. En el próximo número publicaremos el programa íntegro.

Visitantes distinguidos esperados

Los esposos Thompson, documentados maestros del Instituto, ansiosamente aguardan la simpática visita de sus padres y amigos, que vienen a pasar el invierno a esta república entre ellos. Feliz viaje deseamos a los parientes de tan buenos hermanos.

También estará para las graduaciones la distinguida madre de la señorita Ester Piper, nuestra excelente y famosa cantatriz, bien recordada en San José por sus melodiosos cantos en la campaña Archilla. La madre de Miss Piper es una buena pianista. Cooperaba mucho con su fenecido esposo, ministro prominente que fué en Chicago.

Felicitemos a la señorita Piper y le deseamos feliz estadía a su dulce madre.

La familia del Sr. Alfaro

Después de un largo viaje, vía Venezuela, Colombia y Panamá, llegó a estas playas la señora Alfaro con sus cuatro hijos, para unirse a su esposo en la obra que el Señor les ha deparado en estos países. Ofrecen su casa en el Instituto Anexo, a todos los hermanos y a sus amigos.